

# Aprendizaje cooperativo: condiciones para la intervención socioemocional en alumnos de preescolar.

## Cooperative learning: conditions for socio-emotional intervention in preschool students.

Leticia Fernández Nicolás<sup>1</sup>, Araceli Huerta Chua<sup>1</sup>, María de los Ángeles Silva Mar<sup>1</sup>, Marcela Mastachi Pérez<sup>1</sup>  
letty.fdz@gmail.com \_arahuerta@uv.mx \_asilva@uv.mx \_mmastachi@uv.mx

<sup>1</sup>Facultad de Pedagogía  
Universidad Veracruzana  
Poza Rica, Veracruz, México

**Resumen-** Este artículo presenta la valoración de las habilidades socioemocionales de alumnos de nivel preescolar en áreas de atención para su intervención en el ámbito educativo a través del aprendizaje cooperativo, como parte de la formación profesionalizante de la Maestría en Gestión del Aprendizaje de la Universidad Veracruzana, región Poza Rica-Tuxpan. Los participantes la conforman 18 alumnos de preescolar de entre 4 y 5 años de un jardín de niños de la ciudad de Poza Rica, Veracruz, México. El análisis realizado con el uso de herramientas como entrevistas con maestras, encuestas con los padres de familia y cuestionario que explora las habilidades socioemocionales desde las conductas observables de los alumnos, con 43 ítems categorizados en cuatro dimensiones: habilidad para relacionarse, comunicación, expresión de emociones y autoafirmación; revelaron que los alumnos que presentan conflicto en dichas áreas, afectan negativamente al grupo y al bienestar escolar, aunado a la inminente crisis por la pandemia por Covid-19 que implica un reto para fomentar el desarrollo socioemocional por medio de herramientas digitales lo que a su vez infiere una fuerte crítica social y académica de las prácticas tradicionales de enseñanza-aprendizaje.

**Palabras clave:** *Habilidades socioemocionales, preescolar, aprendizaje cooperativo.*

**Abstract-** This article presents the assessment of the socio-emotional skills of preschool students in areas of attention for their intervention in the educational field through cooperative learning, as part of the professional training of the Master in Learning Management of the Veracruzana University, region Poza Rica-Tuxpan. The participants are made up of 18 preschool students between 4 and 5 years old from a kindergarten in the city of Poza Rica, Veracruz, Mexico. The analysis carried out with the use of tools such as interviews with teachers, surveys with parents and a questionnaire that explores socio-emotional skills from the observable behaviors of students, with 43 items categorized in four dimensions: ability to relate, communication, expression of emotions and self-affirmation; revealed that students who present conflict in these areas negatively affect the group and school well-being, coupled with the imminent crisis due to the Covid-19 pandemic, which implies a challenge to promote socio-emotional development through digital tools, which in turn it instead infers a strong social and academic critique of traditional teaching-learning practices.

**Keywords:** *Socio-emotional skills, preschool, cooperative learning.*

### 1. INTRODUCCIÓN

En tiempos anteriores a la pandemia persistía la necesidad de enfocar la experiencia educativa desde una visión humanista, que se coloque en el centro del esfuerzo formativo tanto a las personas como a las relaciones humanas y al medio en el que habitamos. Lo anterior implica considerar una serie de valores para orientar los contenidos y procedimientos formativos y curriculares de cada contexto y sistema educativo. “Los valores humanistas que deben constituir los fundamentos y la finalidad de la educación son el respeto a la vida y a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, y la diversidad cultural y social, así como el sentido de solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común” (UNESCO, 2015).

Dentro de las escuelas de nivel preescolar se deben implementar programas educativos, con un enfoque preventivo, que definan objetivos claros y que contengan actividades y procedimientos sistemáticos encaminados a la enseñanza-aprendizaje de la competencia socioemocional. Lo anterior, tomado en cuenta las áreas de oportunidad de programas como el de la Secretaría de Educación Pública denominado Aprendizajes Clave (2017), cuyas actividades se limitan a: promover la discusión y la reflexión entre los alumnos; dibujar e iluminar para ubicar ejemplos de modelos de ciertos comportamientos, y a plantear situaciones hipotéticas. (Benítez, C. Y. G., Tapia, J. P. R., García, A. M. H., & Guevara, L. A. C., 2020)

De acuerdo con García Cabrero (2018), en la actualidad se utiliza el término de las habilidades socioemocionales (HSE) o aprendizaje socioemocional para señalar la posibilidad de la educabilidad o entrenamiento en estas. En este ámbito, inicialmente se propuso el concepto de aprendizaje socioemocional, sugerido en 1994 por el Programa Colaborativo para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional. El aprendizaje socioemocional es descrito por el programa CASEL como “el proceso a través del cual los niños y adultos comprenden y manejan sus emociones, establecen y alcanzan metas positivas, sienten y muestran empatía por los demás, establecen y mantienen relaciones positivas y toman decisiones responsables”

La Secretaría de Educación Pública de México, ha trabajado para incluir las Habilidades Socioemocionales dentro del modelo educativo que se aplica a nivel nacional. También propone su desarrollo en cinco dimensiones (Modelo Educativo, Aprendizajes Clave, 2017):

- Al autoconocimiento Implica comprenderse a sí mismo, tomar conciencia de las motivaciones, necesidades, pensamientos y emociones propias y de cómo éstas afectan su entorno.
- La autorregulación es la capacidad de controlar los propios pensamientos sentimientos y conductas, de tal manera que se pueda comprender el impacto que estas tienen en otras personas y en uno mismo
- La empatía nos permite reconocer y legitimar las emociones y las necesidades de otros, es decir, lo que comúnmente llamamos “ponerse en los zapatos del otro”.
- La autonomía es la confianza en la capacidad de cada individuo para tomar decisiones y actuar de forma responsable.
- Y la cooperación que implica la construcción del trabajo en equipo y ayuda a concebirse a uno mismo como parte de una colectividad. Ésta se promueve a través del ejercicio continuo de la comunicación asertiva, la responsabilidad, la inclusión, el manejo de conflictos y la interdependencia.

La pandemia por coronavirus o COVID-19 ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos. En la esfera de la educación, esta emergencia ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe. (CEPAL, 2020)

En situaciones de emergencia, las escuelas son un lugar fundamental para el apoyo socioemocional, el monitoreo de riesgos, la continuidad de los aprendizajes. Mantener el bienestar psicológico, social y emocional es un desafío para todos los miembros de las comunidades educativas: estudiantes, familias, docentes y asistentes de la educación. Quienes trabajan en la educación, las familias y las comunidades necesitan desarrollar habilidades vitales de adaptación y resiliencia emocional. En ese marco, el aprendizaje socioemocional es una herramienta valiosa para mitigar los efectos nocivos de la crisis sociosanitaria y una condición para el aprendizaje. Ello requiere acompañamiento, apoyo y recursos especialmente orientados a esta dimensión. (UNESCO, 2020)

Es responsabilidad de todos, y cada uno, conseguir que los mexicanos que egresen de la educación obligatoria sean ciudadanos libres, participativos, responsables e informados; capaces de ejercer y defender sus derechos; que participen activamente en la vida social, económica y política de nuestro país. Es decir, personas que tengan motivación y capacidad para lograr su desarrollo personal, laboral y familiar, dispuestas a mejorar su entorno natural y social, así como a continuar

aprendiendo a lo largo de la vida en un mundo ante la crisis. (SEP, Aprendizajes clave, 2017)

#### *A. Habilidades socioemocionales en preescolar*

La educación inicial y preescolar es el nivel en donde se modelan las bases sociales y emocionales del niño que guiará su comportamiento y autoconcepción como individuo en su futura formación y desenvolvimiento profesional y personal. Tradicionalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de las habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional, porque hasta hace poco se pensaba que esta área correspondía más al ámbito educativo familiar que al escolar. Investigaciones recientes confirman el papel central que desempeñan las emociones y nuestra capacidad para gestionar las relaciones socioafectivas en el aprendizaje. (Hinton y cols. 2008)

Durante los años preescolares se acelera el ritmo de aprendizaje del niño respecto de su mundo social, a través de un proceso de asimilación de normas, reglas y costumbres que corresponden a su cultura, lo cual permite que desarrollen una interpretación del mundo y un concepto sobre sí mismos (Piaget 1982).

De acuerdo con, Justicia (2006) declara que los programas dirigidos a desarrollar habilidades socioemocionales deben: 1) iniciar tempranamente, desde la educación maternal y preescolar, 2) estar dirigidos a la prevención del desarrollo de conductas agresivas, 3) contar con la cooperación de todos los agentes e instituciones de la comunidad, incluyendo padres, profesores, directivos y profesionales de la psicopedagogía, y 4) contar con planes sistemáticos, porque los programas eficaces incluyen orientaciones y ejercicios de práctica de habilidades concretas.

El realizar investigación ayuda a saber qué acciones realizar, qué aspectos han tomado en cuenta otras personas para la solución del problema, cómo fue detectado, qué dicen, comentan o tratan de dar a conocer a la sociedad. Se reconoce la importancia de desarrollar ideas innovadoras, creativas y lúdicas para que los alumnos adquieran nuevos aprendizajes y desarrollen Habilidades Socioemocionales. (Rodríguez, P. B. L., Suárez, G. C., Muñoz, J. A. G., & de Tecámac, E. N. 2019)

#### *B. El aprendizaje cooperativo en el mundo socioemocional*

Los componentes del proceso de aprendizaje cooperativo descritos por Johnson y Johnson (2014) complementan los objetivos de la educación de la primera infancia. Cuando los alumnos reciben tareas de cooperación, el aprendizaje se evalúa en modo individual y las recompensas se otorgan en función del desempeño del grupo (Featherstone, 2015). Cuando a los niños se les enseñan las habilidades necesarias para la participación grupal cuando ingresan por primera vez en el entorno estructurado, se sientan las bases para el éxito escolar posterior. (Calderón, R. R., Castillo, P. F. N., Maldonado, Y. P. R., Hernández, Y. C. U., & Verde, R. F. C. 2020)

Para Johnson y Holubec (1999, citado por López 2010) la cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo. El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos en los que los

alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

Durante el juego cooperativo los niños realizan juntos una actividad, como elaborar o construir algo; tales situaciones cooperativas promueven una comunicación abierta, intereses comunes, confianza mutua y asumir la responsabilidad del propio aprendizaje. En el juego de roles (simulación social), cada niño puede representar un papel y practicar diálogos, soluciones a problemas y conflictos, así como diversas habilidades sociales. El papel del profesor durante tales actividades de juego incluye modelar esas habilidades socioemocionales, dar retroalimentación y reforzar explícitamente a los alumnos. (Benítez, C. Y. G., Tapia, J. P. R., García, Á. M. H., & Guevara, L. A. C. 2020)

Coll (1996) nos dice que las experiencias de aprendizaje cooperativo comparadas con las de naturaleza competitiva e individualista, favorecen el establecimiento de relaciones entre los compañeros más positivos caracterizados por la simpatía, la atención, la cortesía y el respeto mutuo. De igual forma nos menciona que al comparar los estudios realizados para ver el alcance del aprendizaje cooperativo, con y sin competición intergrupala, se ha evidenciado que la cooperación sin competición fomenta mejores actitudes hacia el tema de estudio y promueve más relaciones interpersonales entre los grupos de aprendizaje.

De acuerdo con Serrano (1996), el aprendizaje cooperativo se puede considerar como una aproximación integradora entre las habilidades sociales objetivas y los contenidos educativos y, de forma general, podemos decir que se basa en una concepción holística del proceso de enseñanza/aprendizaje donde el intercambio social constituye el eje director de la organización del aula.

Por lo tanto, la necesidad de avanzar en el aprendizaje socioemocional, el diálogo y gestión estrategias eficientes para el autocontrol y asertividad se hace cada día más evidente, tanto para los equipos docentes como para las familias, en el entendido que aprender con y desde las emociones es parte del aprendizaje integral que requerimos para avanzar en una educación de calidad.

## 2. CONTEXTO

De acuerdo con un estudio realizado por Guarneros (2012), se calcula que un 89% de los problemas que tienen los niños entre 4 a 10 años son sociales, es decir, están relacionados con otras personas y sus interacciones.

Anterior a la emergencia sanitaria, la importancia de desarrollar las habilidades socioemocionales en las escuelas se había convertido en un tema importante. Debido a la pandemia por Covid-19 estas pasaron a ser una necesidad con carácter de urgente porque los alumnos han tenido que lidiar con sentimientos de aislamiento, frustración, aburrimiento, ansiedad, estrés, entre otras cosas causando respuestas negativas como desesperanza, ansiedad, depresión y enojo.

Para este proyecto se consideró realizar el diagnóstico en el grupo de segundo grado de preescolar, el cual está integrado por 18 alumnos, 10 niñas y 8 niños con edades de entre 4 y 5 años

---

<sup>1</sup> Los acompañantes son personas contratadas o familiares que apoyan al alumno desde casa en el uso de las plataformas o medios digitales durante las clases virtuales.

del jardín de niños “Los niños del mañana” ubicado en la ciudad de Poza Rica, Veracruz, México. Es una escuela privada de organización completa. Cabe señalar que su nivel socioeconómico es de clase media a media baja, de acuerdo con la estratificación establecida por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión Pública A.C.

Es importante destacar que los alumnos cuentan con los servicios de red y las herramientas tecnológicas para responder los cuestionarios e instrumentos empleando enlaces de Google forms y Whatsapp para la recolección de información para su diagnóstico. Además, cuentan con el apoyo de la maestra de grupo, los padres de familia y los acompañantes<sup>1</sup>.

## OBJETIVOS

### Objetivo General

Desarrollar las habilidades socioemocionales de los alumnos de nivel preescolar a través del aprendizaje cooperativo empleando herramientas virtuales.

### Objetivos Específicos

- Identificar las condiciones sociales y emocionales dentro de la interacción familiar de alumnos de nivel preescolar
- Estructurar los aspectos que requieren atención por medio del desarrollo de las habilidades socioemocionales.
- Establecer las condiciones propicias para llevar a cabo la intervención para el desarrollo de habilidades socioemocionales con el uso del aprendizaje cooperativo empleando herramientas virtuales.

## 3. DESCRIPCIÓN

### Metodología

La metodología del presente trabajo se enmarca en la investigación – acción. En el ámbito educativo, este método constituye una modalidad de investigación ligada a una acción concreta en un contexto determinado, enfocada hacia la búsqueda de soluciones a un problema propio de este. Ello implica una serie de etapas a seguir de manera cooperativa entre gestora y participantes que permite organizar la intervención.

La metodología se desarrolla a partir de un diagnóstico a fin de definir las áreas de oportunidad o deficiencias en materia de desarrollo socioemocional desde el comportamiento escolar e interacción familiar, siendo esta la fase que se expone en este artículo. Con base en ella se diseña un plan de acción y, posteriormente se desarrolla y evalúa (Latorre, 2005).

Durante el periodo que comprende los meses de febrero a marzo de 2020, previo consentimiento informado de las autoridades escolares y padres de familia se llevó a cabo la recolección de información por medio de entrevistas y aplicación de cuestionarios.

Con la finalidad de tener un diagnóstico de las condiciones del contexto se recogió información mediante diferentes instrumentos que fueron aplicados a los alumnos, que respondieron con apoyo de sus padres y acompañantes:

- Adaptación del test VAK de Lynn O'Brien (1990) de canales de aprendizaje para preescolar, que es una prueba que, con el uso de imágenes, recauda información específica del estilo prevaleciente en el alumno (este puede ser visual, auditivo o kinestésico)
- Entrevistas a las maestras de grupo con la finalidad de conocer el clima en el aula y las condiciones de interacción social y emocional entre los alumnos, en donde fue necesario contar con una guía de entrevista.
- Cuestionario de 24 ítems para indagar sobre las características sociodemográficas e intereses de los alumnos que respondieron con apoyo de los padres de familia y acompañantes. En este se exploran 6 factores para determinar las condiciones sociales y materiales para llevar a cabo la intervención: Medios o estímulos implementados para fomentar la socialización: Socialización e intereses, Actitudes hacia las actividades sociales, Manejo de conflictos, Fomento de la cooperación y disponibilidad de servicios digitales
- Cuestionario de 43 reactivos sobre desarrollo social y emocional basando su adaptación para alumnos de preescolar en lo propuesto por Álvarez y cols. (1990). Este instrumento fue complementado por los padres de familia con base a las conductas observables de los alumnos y abordan 4 criterios importantes para cimentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales, estas son:
  - ✓ Habilidad para relacionarse.
  - ✓ Autoafirmación.
  - ✓ Expresión de emociones.
  - ✓ Comunicación.

Los cuestionarios fueron respondidos por los alumnos con apoyo de los padres de familia y acompañantes, pues al tratarse de alumnos de preescolar no tienen dominio de la lectura por lo que se les instruyó para abrir los enlaces en el teléfono inteligente y la opción de dictado del teclado Qwerty. Mientras que las entrevistas se llevaron a cabo de manera personal con cada maestra de grupo mediante una guía de recopilación de información acerca del clima en el aula y para corroborar los datos recabados por los instrumentos tomando en consideración las actitudes de los alumnos dentro de la escuela.

#### 4. RESULTADOS

Los datos recabados por los formularios y entrevistas fueron sistematizados por medio del uso de la plataforma de Google forms. Con respecto a la prueba VAK de canales de aprendizaje se muestra que un 44% de los alumnos encuestados son visuales, que caracteriza a los alumnos observadores que aprenden de lo que ven, se fijan en las características de lo que pueden ver e imaginar, por ejemplo mediante vídeos coloridos; Seguido de un 30% kinestésicos que son aquellos alumnos que conectan su aprendizaje con lo que hacen, que prefieren las clases prácticas en donde aprenden de las emociones y las experiencias, por lo tanto, las dinámicas grupales les ayudan a

conectar con el conocimiento, y por último 26% auditivos, que consiste principalmente en aquellos alumnos que aprenden de lo que escuchan y que a su vez requieren de espacio para prestar una atención más cuidadosa de los contenidos, prefieren principalmente las canciones y los cuentos para estimular su aprendizaje.



Figura 1 Resultado prueba VAK Canales de aprendizaje de los alumnos.

La aplicación de este cuestionario se llevó a cabo empleando enlaces de Google forms y se requirió el uso de la computadora o teléfono inteligente, se contó con el apoyo de las maestras titulares de cada grupo, padres de familia y acompañantes quienes respondieron a los ítems con orientación de la gestora para su llenado en algunos casos.

Los resultados de este cuestionario fueron corroborados y enriquecidos por la información proporcionada por las listas de cotejo y entrevistas a las maestras.

Tabla 1 Criterios de resultados del cuestionario exploratorio de HSE

LOGRADO	REQUIERE APOYO	NO LOGRADO
Implica que el alumno cubre la habilidad de manera satisfactoria.	Requiere apoyo, quiere decir que solo lleva a cabo la acción cuando la maestra o sus padres le dicen que lo haga.	Significa que no lleva a cabo la habilidad y muestra rechazo o mala conducta al respecto.

Los resultados del indicador de *habilidades para relacionarse*, consiste en valorar aspectos como el trabajo en equipo, compartir sus cosas con los demás, pedir prestado, respetar las reglas del juego y seguir órdenes, podemos notar que al menos en la habilidad para relacionarse el 40% muestra como **no logrado** en esta dimensión que considera a la interacción del alumno con sus compañeros de clase de mala a regular, pues no acostumbran a ser corteses o solidarios. Sin embargo, demuestran interés por vincularse con sus pares en pleno conocimiento de la existencia de normas y figuras de autoridad, esto puede servir de motivación para llevar a cabo actividades de equipo y desarrollar la comunicación efectiva.(Ver figura 2)

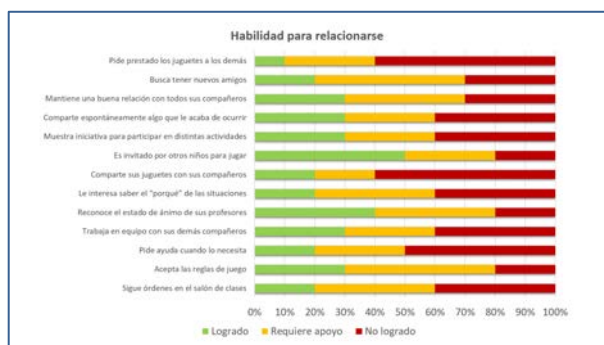


Figura 2 Resultados de indicador de Habilidad para relacionarse.



Figura 4 Resultados de indicador de Expresión de emociones.

En lo correspondiente al indicador de autoafirmación, el 71% lo cual demuestra un sentido claro de lo que es correcto e incorrecto, saben y comprenden lo que implica pedir disculpas y tienen el potencial para tratar de manera educada, tranquila y racionalmente sus problemas. El resto del grupo requiere de apoyo recurrente para identificar y modificar su conducta según sea el caso. En atención a esta dimensión, es importante implementar estrategias que pongan de manifiesto el fortalecimiento de la autoestima y la empatía, para fomentar en los alumnos un ambiente de cordialidad y respeto. (Ver Figura 3)

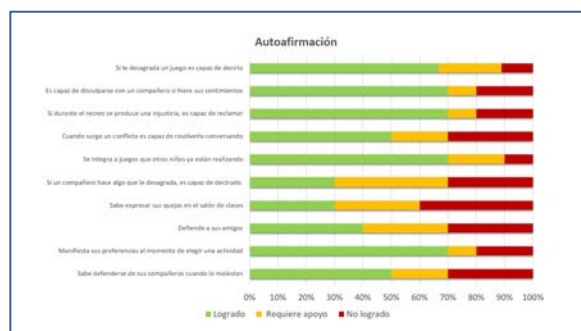


Figura 3 Resultados de indicador de Autoafirmación.

En lo referente a la *expresión de emociones*, poco más de la mitad de los alumnos es capaz de reconocer las emociones en los demás y de expresar sus emociones más básicas (feliz, triste y enojado) apropiadamente por medio de gestos. Además, de ser capaces de expresar cariño claramente a personas específicas, a las maestras, por ejemplo. El resto del grupo requiere de apoyo en esta dimensión, ya que se les dificulta controlar sus emociones y expresarse en el tono adecuado, ya que lloran cuando se enojan o pueden reaccionar de manera violenta cuando no saben cómo reaccionar y definir sus emociones, es decir, reaccionan con un berrinche ante situaciones que les resultan frustrantes o estresantes. (Ver Figura 4)

Para el desarrollo de las habilidades socioemocionales es importante la comunicación, más de la mitad del grupo ha logrado satisfactoriamente comunicarse de acuerdo a su madurez, además de ser capaces de mantener la atención por más de 10 minutos y establecer contacto visual durante una conversación o para dar a conocer alguna inquietud, el 43% demuestra requerir de apoyo, en la mayoría de los casos se debe a la prevalencia de un canal de percepción que no coincide con el otro interlocutor, además de contar con un vocabulario limitado, y por último, los que requieren más atención en este criterio pertenecen al pequeño grupo de los alumnos que son tímidos, presentan trastorno del espectro autista o bien llevan terapia de lenguaje debido a problemas en el desarrollo del lenguaje.

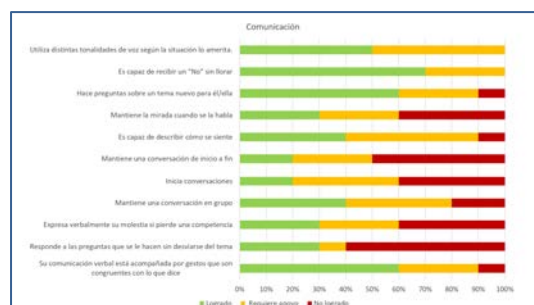


Figura 5 Resultados de indicador de Comunicación

Tomando en consideración la incidencia de casos valorados negativamente, lo que significa un hecho importante de atender, pues estas conductas afectan negativamente en el resto de la interacción escolar, resultan en alumnos que registran no poseer autocontrol sobre el manejo de sus emociones, en general presentan mala conducta. De acuerdo con la información obtenida de las entrevistas a las maestras de cada grupo, estos casos afectan al clima en el aula al tratarse de alumnos que:

- Agreden físicamente a otros niños(as) y a las maestras y a sí mismos al no poder expresarse o manejar la frustración.
- No pueden desarrollar apropiadamente actividades de equipo o en general no les gusta participar.
- No es posible corregir sus actitudes de manera verbal.
- No prestan atención en clase ni a las necesidades de otros.

Las maestras se ven superadas por estas situaciones provocadas por dichas conductas negativas, por lo que no se encuentran preparadas para atender a los alumnos en lo referente al desarrollo de sus necesidades socioemocionales para el manejo de conflictos y mejora personal.

A la vez que los padres presentan negación y desconocimiento al respecto, haciendo responsable a la



institución en la persistencia de los incidentes de conflicto. Es decir, los alumnos que tienen problemas con las habilidades socioemocionales a su vez están vinculados con familias con problemas en la misma área, de acuerdo con lo externado por las maestras de grupo quienes a su vez señalan la importancia de incluir a los padres de familia y acompañantes de la orientación brindada por medio de la intervención educativa, en primera instancia por brindarles el acompañamiento socioemocional indispensable durante la pandemia así mismo como fincar las bases para el andamiaje emocional que requieren los alumnos desde la educación inicial y que le puede garantizar una vida emocional saludable.

## 5. CONCLUSIONES

Con los resultados obtenidos del diagnóstico realizado en este proyecto se pretende gestionar el desarrollo de las habilidades socioemocionales a través del aprendizaje cooperativo, como una manera de mejorar la convivencia en los entornos de los alumnos y una mejor experiencia del aprendizaje, que propicien las condiciones para la trascendencia hacia la salud emocional.

Los resultados muestran que existe una correlación entre la incidencia de niños con habilidades socioemocionales no lograda proporcional al impacto negativo que tienen estos en el clima del aula, pues son alumnos que tienden a estar en conflicto con las normas de conducta, no son empáticos ni cooperativos, y es debido al confinamiento por la pandemia que estas conductas se agravan llevando el conflicto al entorno familiar.

A nivel global la crisis provocada por la pandemia implica una dura crítica a nuestra sociedad a nivel educativo, pues no sólo denota una clara desigualdad de condiciones para el acceso medios digitales, sino que también demuestra falta de formación e interés por implementar estrategias que fomenten la comunicación y cooperación en entornos escolares y actualmente, también en estrecha relación con la familia y los aprendizajes.

Para hacer frente a las necesidades que surgen de la emergencia sanitaria por COVID-19 y el progreso de los objetivos del presente estudio se hace patente la necesidad de implementar la intervención socioemocional con el uso de herramientas digitales que abarque estrategias de enseñanza aprendizaje enfocadas al trabajo cooperativo con enfoque de valores, a fin de crear espacios de confianza para la expresión de emociones y necesidades, por medio de técnicas educativas que sirvan a su vez para la valoración de la capacidad de asimilación y que a su vez motiven a la comunidad escolar (alumnos, padres y profesores) a fortalecer la estructura educativa hacia la mejora de la salud emocional.

## REFERENCIAS

- Álvarez, A., Álvarez -Monteserín, M., Cañas, A., Jiménez, S. & Petit, M. (1990). Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años. Guía práctica para padres y profesores. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Benítez, C. Y. G., Tapia, J. P. R., García, Á. M. H., & Guevara, L. A. C. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22, 1-14.
- Calderón, R. R., Castillo, P. F. N., Maldonado, Y. P. R., Hernández, Y. C. U., & Verde, R. F. C. (2020). Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años. *Revista EDUSER*, 7(1), 18-31.
- CEPAL, N. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO Santiago).
- Coll, C. (1984). Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar. *Infancia y aprendizaje*, 7(27-28), 119-138.
- García Cabrero, B (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria 8RDU* . Vol. 19, núm. 6 noviembre – diciembre DOI: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- González, K. P. I., & Wellmann, C. C. C. E. (2014). Canales de aprendizaje y su vinculación con los resultados de un examen de ubicación de matemáticas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(1), 135-151.
- Hinton, Christina; Koji Miyamoto y Bruno Della-Chiesa (2008) “Brain Research, Learning and Emotions: implications for education research, policy and practice”, en *European Journal of Education*, vol. 43 núm. 1, EUA,
- Justicia, F., Benítez, J. L., Fernández, M<sup>a</sup>, Fernández De Haro, E. Y Pichardo, M<sup>a</sup>. C. (2008). Aprender a convivir: programa de prevención do comportamiento antisocial na educación infantil. *Cadernos de psicología*, 32, 37- 47.
- Latorre, A. (2005) La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. Barcelona: Graó
- López J., María E. (2007) Hijos Felices: Estrategias para desarrollar habilidades sociales en los niños. Ediciones Euro. México.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Replantear la Educación ¿Hacia un bien común mundial?, París, UNESCO, 2015, p. 37, Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002326/232697s.pdf>
- Piaget, J., Lorenz, K. y Erikson, E. (1982). Juego y desarrollo. Crítica.
- Rodríguez, P. B. L., Suárez, G. C., Muñoz, J. A. G., & de Tecámac, E. N. (2019) Innovar para educar: desarrollo de habilidades socioemocionales en preescolar.
- Secretaría de Educación Pública (2017) Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Secretaría de Educación Pública. México.
- Serrano, J.M. (1996). “El aprendizaje cooperativo”. En J.L. Beltrán y C. Genovard (Edit.) *Psicología de la Instrucción I. Variables y procesos básicos*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A.